



Tenerife, el primer viaje de Silvia Marta Ferri

Por motivos personales decidí marcharme con mi hija de apenas un mes y medio a Tenerife de vacaciones, del día 1 de enero al 5 de enero de 2009, mi hija nació el día 5 de noviembre de 2008 y dado

que este invierno ha sido muy gris y lluvioso mi hija no conocía el sol. Fue fantástico, primero el viaje en avión, ni se enteró. Llegamos a Tenerife y ya en el aeropuerto me miró con una expresión de cara que hasta ese momento no había visto, era de día, y el día era soleado. Fantástico.

El primer día que salimos a la calle, con una camisa y sin abrigo, chaqueta, bufanda, gorro... ella me miraba con cara de sorprendida, pero cuando vio el sol, cerró los ojos y disfrutó de aquel momento, al igual que yo, que necesitaba ver en mi vida el sol, y las Canarias, en concreto Tenerife, me estaban proporcionando la vitamina que mi vida necesitaba en ese momento. Se me olvidó todo.

Fueron 5 días maravillosos, no solo por el entorno, que es fantástico, sino por la compañía del viaje. Además de poder pasar mucho más tiempo con mi hija y de conocernos las dos, pudimos disfrutar de la playa, de los días soleados y sobre todo de las gentes de Tenerife, que me acogieron como si fuese una más de sus familias.

Realmente una experiencia que algún día repetiré, porque cuando en tu vida solo existen días nublados, lo mejor es irte a las Canarias, siempre encontrarás el rayito de sol que te da energías para continuar hacia delante.